

Los incansables Rolling Stones

Después de tres años de ausencia de los escenarios, The Rolling Stones inicia una gira que lo llevará a 40 ciudades de Estados Unidos, y más de 25 en todo el mundo durante 2003, incluida la ciudad de México.

Jon Pareles/NEW YORK TIMES

El rock clásico, de dos guitarras que se enredan como alambre de púas, de un vocalista cuya voz es como un rebuzno curtido y cuyo cuerpo se eriza en sincronía de pies a cabeza.

Los Stones iniciaron su *tour* de "lamidas" la noche del martes en el Fleet Center de Boston con un programa que tiene las manifestaciones del *rock and raunch*: "It`s Only Rock and Roll", "Rip This Joint", "If You Can Rock Me", "Stray Cat Blues", "Rocks Off", y la pieza de Keith Richards "Happy".

A pesar de su obvio tributo al blues –como si su repertorio no fuera suficiente tributo– con "Mannish Boy" de Muddy Waters. El prospecto de una banda que tiene miembros de 60 años o más prometiendo "sepultar su sociedad" puede parecer patético si no fueran los Stones. Pero sin pretender ser más jóvenes de lo que son y con un Jagger de 59 años que aún se contonea, mueve la cadera y pateo el aire con facilidad, el grupo desafía al tiempo.

Son profesionales, sin una rutina. La batería de Charlie Watts se mantiene firme con golpes precisos. Richards y Ron Wood interpretan sus guitarras al mismo tiempo incluyendo los errores. Sólo uno, generalmente Wood, se encarga de la continuidad. El otro arroja inyecciones blueseras o toca partes planeadas pero espontáneas.

Existe nostalgia, en la banda y en la audiencia, por la presunción y la resistencia de la juventud que proveen canciones como "Satisfaction" y "Street Fighting Man" y tal vez la noción que "Symphyaty for the Devil" provoca al saber que las fuerzas satánicas se pueden despertar. Ha sido largo tiempo desde que los Stones parecían una amenaza. Mientras actuaban mostraron que lo que el tiempo roba a la gente puede quedar en sus temas y que a veces puede decir incómodas verdades. Sin embargo, este *tour* no tiene el sabor de una despedida. La banda muestra tres producciones, y se incluyen los éxitos "Satisfaction", "Jumping Jack Flash" y "Honky Tonk Woman" que por momentos parecen tocarse por sí mismas.

Pero los británicos también se adentran en su catálogo. Hubo cuatro canciones seguidas de "Exile on Main Street": fantasías creadas por pobres millonarios, que ahora cobran el boleto a 350 dólares. En "Rocks Off" la pantalla de video muestra niños de la calle, levantando basura a un lado de una marquesina que anuncia uno de sus shows.

La lista incluye "Undercover of the Night", una extraña visión del totalitarismo, y "Can`t Your Hear Me Knoking" completa con su parte de ritmos latinos. Jagger no descansa en las partes instrumentales, toca las maracas y la armónica con todo su cuerpo.

La gira, que viene luego de tres años de ausencia, rompe con el formato de antes, pues siempre promocionaron un álbum y ahora sólo les acompaña su primera recopilación: *40 licks*. Lo que los Stones venden y muestran ahora es durabilidad, la perenne fuerza de *riffs* en canciones como "Tumbling Dice" y "Brown Sugar", además de la dulce energía de Jagger que nunca se detiene. La única canción nueva fue "Don`t Stop", fusión de folk-rock. Su título recuerda, y muestra para los mismos Stones, quienes aún dominan la música que el mundo creía se desvanecería con su juventud.
(Traducción de Habacuc Guzmán Frías)

A 40 AÑOS

Edades:

MICK JAGGER: 59.

KEITH RICHARDS: 58.

CHARLIE WATTS: 61.

RON WOOD: 55.

ESTA GIRA conmemora sus 40 años de carrera.

CONTEMPLA hasta el momento 40 ciudades de EU.

DESDE 1975, los Stones no tenía una gira independiente al lanzamiento de un disco.

LA BANDA ha ensayado cerca de 130 canciones para la gira.

LAS CANCIONES de cada concierto variarán.

PODRÍAN visitar México el 23 de febrero.